

# DIARIO DE CORDOBA

CIENTIFICO, LITERARIO, DE ADMINISTRACIÓN, NOTICIAS Y AVISOS

NÚM. 14,910

Suscripción en Córdoba  
Fuera de Córdoba.....

Por un mes...	2	Pesetas.
Por trimestre.	5,50	"
Por un mes...	2,50	"
Por trimestre.	7	"

DOMINGO 16 DE SEPTIEMBRE DE 1900

Los señores suscritores de este periódico tienen derecho a insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

AÑO LI

LA EDUCACIÓN POPULAR ma santa en cuerpo sano. sentencia en plo, tendrían así al poco tiempo sombra

## EN LA FERIA DE IZNAJAR

ALMA CORTIJERA

Anoche, en una fiesta de cortijeros, en pleno fandango, cuando ya el señorío de aquí cerraba sus puertas á piedra y lodo, y los pobres feriantes roncaban en sus tenduchos de la calle Real, yo me junté á los grupos de gente del campo, fui detrás, siguiéndolos, espíandolos, en acecho de su *beata simplicita*, admirando sus cuerpos infatigables, jamás rendidos, y sintiendo, al paso de sus risas y de sus coplas, aquella veneración al pobre de que nos habla el autor de *La guerra y la paz*: "Amad al jornalero,"—dice Tolstoi.

La feria de Iznájar, presenciando al inevitable patrón de terroneros, quincalleros, tíos de rifas, vendedores de garbanzos y avellanas, de puestos de loza y de calderería, tiene un aspecto singular y especialísimo, *suyo*, inconfundible, que no se parece á nada. Y esta nota es la que le prestan los campesinos.

Un guitarreo gemía entre su cordaje viejísimo; las mujeres, á cada vuelta de mudanza, flameaban sus pañuelos de espuma, de colores chillones, y sus recias piernas trenzaban el compás de su fandango alegre y vistoso; los hombres, en mangas de camisa, braceando trabajosamente, sonreían á la pareja, inflando los morenos carrillos y sujetando á cada vuelta el ramo de albahaca que, tras la oreja, haciales cosquillas con sus menudas hojas.

Brotaban los cantares en sucesión de voces diferentes; voces de gañanes, de cavadores, de hombres de la tierra; voces recias, fuertes, con entonaciones de vida y de salud.

Ya bien de madrugada, los bailarines, amarrados por el trajín de dos días, ibanse al arrimo de sillas y bancos. Ellas, dando cabezadas, entreabrían á ratos los ojos y miraban, entre enamoradas y soñolientas, á los mocetones desvelados por el deseo....

Un patán bonachón y sonriente, empezó esta copla:

*El Señor nos dé paciencia  
con estos gansos del campo...*

Y la novia, con una piedad inconsciente, dañada por aquella confesión de gansería, lo llamó en voz baja:—Chis... chis... Ven acá.

Y regalándole con el regalo mejor,  
*la mirada dulce  
de unos ojos negros,*

juntos, pegados casi, que se querían comer con la vista, patán y cortijera renovaron el eterno dúo sin palabras de Julieta y Romeo: una Julieta morenilla y vivaracha y un Romeo que se limpiaba el sudor con el revés de la mano callosa. ¿Y qué? ¿Qué entiende el amor de vestidos y de perfumes? ¿Qué sabe de joyas? ¿Qué necesita de pompas y oropoles?

\* \*

Un año, día por día, esperando la feria, soñando con la feria, teniendo la feria por único premio de tantas fatigas y sinsabores. Y luego, la feria llegada, el primer día por la tarde, cuando repiquetean estas campanas gangosas y de ahogado timbre, en las calles de Iznájar no cabe un alfiler. Los caminos, atestados de gente, vuelcan un

enjambre de cortijeros sobre el pueblecillo barroco; en los estramuros pandillas de gitanos bohemios, sudan la gota gorda, acampados entre molinos y herrerías; mujen en el mercado los becerros añejos; corren las muletas cerilles; las cabras rumían silenciosas y tristes echadas en el barbecho de las hazas y arriba, en un cerrete desnudo, flamean las banderas y gallardetes de la Antigua, ermita de la patrona.

La procesión.... Sin elemento oficial apenas, sin música, sin tropa, sin cascos, sin coches de respeto, pero grande en su inmensa sencillez, esta pasión por la Virgen de la Piedad, que á los iznajeños nos saca de quicio, es de lo más inolvidable de la tierra.

De aquellas andas de plata salen rayos vivísimos que parece que se nos entran en el corazón y nos dan calor y nos confortan y nos ayudan. De aquella divina cara de la Virgen, se estiendo y se diluye por los aires un destello de confianza imperecedera. Un cohete, al estallar en lo alto, nos abre las ganas de dar vivas y vivas, hasta enronquecer; un ex-voto en el manto de la Patrona, nos dá "repelos de frío". Hay quien llora al paso de la Virgen; hay quien va de rodillas, andando trabajosamente, toda la procesión. Amores y esperanzas, risas y dolores, el alma entera, se abren al pasar la imagen bendita, como se abre el capullo al calor del sol.... Y resucita cada uno á sus muertos para hablarles delante de la Virgen, y en aquella tarde, no hay quien no tenga el corazón en la mano.

\* \*

¡Pobres jornaleros!... Ante el invierno de hambre que se les viene encima, apuran la colilla de la feria, se aturden, bailan, trafican, ríen, juegan, no quieren dar á torcer sus brazos, no quieren acordarse de lo que vendrá en las noches largas y horribles de un invierno cruel.

Yo los miro con una pasión infinita, con una gran piedad, con una veneración sincera... Pronto volveré á la fatigosa lucha de Madrid, á aburrirme entre políticos tontos y personajes sin pizca de corazón... y entonces no podré menos de recordar á estas gentes sencillas, resignadas, buenas, que trabajan un año entero, día por día, y se consideran bien pagadas con una procesión y con unas vueltas de fandanguillo. Y recordaré las palabras del Eclesiastés:—"La libertad del hombre está en sus riquezas. Vale más morir que vivir en la miseria y en los andrajos"... Y volveré á decir en los periódicos algo del ilustre político, del héroe general y del insigne escritor...  
—¡Valientes egoistas!...

CRISTOBAL DE CASTRO.

# DIARIO DE CORDOBA

CIENTIFICO, LITERARIO, DE ADMINISTRACIÓN, NOTICIAS Y AVISOS

NÚM. 14,910

Suscripción en Córdoba...  
Fuera de Córdoba.....

Por un mes...	2	Pesetas.
Por trimestre.	5,50	"
Por un mes...	2,50	"
Por trimestre.	7	"

DOMINGO 16 DE SEPTIEMBRE DE 1900

Los señores suscritores de este periódico tienen derecho a insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

AÑO LI

## LA EDUCACIÓN POPULAR

Todas las profesiones en el orden social tienen sus primeros pasos llenos de dificultades y tropiezos para el mejor desenvolvimiento y ejercicio de sus funciones, y tal vez más que otras la noble carrera de la enseñanza primaria, por el conjunto de circunstancias que deben concurrir en los encargados de difundir las primeras luces del saber humano en las tiernas é inocentes capacidades de la niñez.

La experiencia propia y la práctica pueden enseñar mucho en esta parte; pero preciso es convenir en que siempre son tardías y pueden traer fatales perjuicios a la enseñanza; razón por la que los hombres pensadores y de saber, previendo estas consecuencias, han establecido como principio legal y guía del educador *La Pedagogía*, palabra compuesta de dos griegas *país*, niño, y *ago*, yo conduzco, que es, según su etimología, la ciencia y el arte de educar é instruir, no sólo a los niños, sino por extensión a cualquiera persona que necesita ser educada.

Se deduce, pues, de lo dicho que la Pedagogía es a la vez ciencia y arte de educar é instruir, y por más que haya quien confunda la una con la otra, creyéndolas una misma cosa, bueno es que esta idea vaya desapareciendo de la vulgaridad; no sin dejar de apreciar que de la educación es una parte integrante la instrucción.

La educación, según su misma etimología lo indica, es más extensa que la instrucción, teniendo por principal objeto desarrollar y perfeccionar todas las facultades del hombre y con especialidad las del alma, para cuyo fin propone reglas y medios para instruir, siendo por lo tanto aquella la ciencia pedagógica, y esta un ramo de ella muy importante.

La instrucción da ideas y establece conocimientos y preceptos deduciendo de ellos las consecuencias lógicas en lo teórico y práctico, para que por este medio el hombre pueda desarrollar particularmente sus facultades intelectuales, atendiendo con estos recursos y la educación a formar el corazón y las buenas costumbres, para lo cual son indispensables las lecciones y las reglas que abrazan los diversos ramos de la instrucción.

Varios son los medios que la ciencia pedagógica utiliza para sacar de ellos la mayor perfección de las facultades morales, intelectuales y estéticas del hombre, para que por este medio pueda llegar a comprender el alto fin que Dios se propuso en su creación; laudable objeto que podemos conseguir con la enseñanza moral y religiosa, únicas que pueden arreglar la conducta del hombre para con Dios y el prójimo, y conseguir así también en medio de las borrascas anticatólicas del presente siglo dar vida y existencia a la esclarecida religión que nos legaron nuestros padres.

Si el hombre es la obra más perfecta de la creación, y el único que por su razón é inteligencia está llamado a llevar a cabo los grandes progresos para alcanzar los altos fines que la Divina Providencia le ha marcado en su tránsito por el mundo; si es una verdad de fe innegable que Dios le crió, dotándole en la parte espiritual de esas sublimes facultades del alma que le hacen superior a todos los seres de la creación, no sólo debe conocer y amar al Sér Supremo, sino también aspirar al *sumo bien*, que es el mismo Dios, lo que se consigue por la acción grandiosa de la educación.

¿Por qué, en mérito de esta verdad que con tanto acierto han proclamado los filósofos más sensatos de todos los tiempos, no llevamos nuestro convencimiento al ánimo de todos, haciéndoles entender que el sistema verdadero y cierto en la educación es dar prestigio y lugar deferente a la moral y religión en la enseñanza popular, sólida base en que debe descansar el respeto a las instituciones, el amor santo a la patria y el bienestar moral y material del hogar doméstico, templo de amor y cariño donde santa y virtuosamente debe formarse el corazón de las generaciones nacientes, que más tarde nos han de suceder en la vida social?

Dichosos los pueblos que así piensan y fundan su educación en aquella saludable sentencia del distinguido poeta latino Juvenal: "Pidamos a Dios un al-

ma santa en cuerpo sano", sentencia en la que más tarde había de fijar su atención el sabio filósofo y teólogo inglés Locke al crear su pedagogía para la educación de la juventud.

Desgraciadas podemos llamar a aquellas sociedades que, separándose de este principio legal y justo, tratan de contrariar las corrientes universales, la historia de todos los tiempos y el sentido íntimo, desconociendo casi en absoluto que el principio de toda sabiduría está en Dios, y que sin su Ley y preceptos divinos se hace imposible la existencia del hombre, que nació para vivir en sociedad y no independiente como el salvaje, que basa su sistema de educación en la hermosa obra de la naturaleza, encantadora y admirable cuando contemplamos la acertada armonía que en ella ha sabido imprimir la voluntad divina del que todo lo puede.

Necesario se hace, pues, que no estando destituida la moderna sociedad de la divina revelación, como los pueblos antiguos, cuyo fin sólo era el político para hacer a los jóvenes útiles a la patria sin reparar en los medios, nos dispongamos todos a desarrollar, ilustrar y dirigir las facultades del hombre al conocimiento del amor eterno de Dios, cuyas consecuencias, a no dudarlo, serán de altos y favorables resultados para la nación, la sociedad y la familia.

No por esto dejaremos de ser siempre verdaderos admiradores y amantes de todos los adelantos que los grandes hombres han dado al progreso en todos los tiempos y edades; y por eso para nosotros serán siempre inmortales los nombres de Galileo probando la redondez de la tierra, demostrando la rotación de Venus y siendo el primero en descubrir las leyes de la gravedad; Copérnico dando su nombre al sistema astronómico que actualmente enseña los conocimientos de esta ciencia; Newton, ilustre sabio inglés, publicando la ley de la gravitación universal; Franklin, evitando la importancia de las descargas eléctricas por medio de su invento, el pararrayos; Mongolfier, escudriñando en las regiones del espacio la navegación aeronáutica por medio del globo aerostático; Blasco de Garay estudiando la ebullición del agua convertida en vapor; Fulton, aplicando ese mismo estudio de Blasco a la navegación y a las locomotoras terrestres; Edison haciéndose cada vez más grande ante el mundo ilustrado con el fonógrafo, el cinematógrafo y otros prodigiosos inventos que admira la humanidad.

Todo esto es grande y admirable, y sin duda abre un campo de esperanzas lisonjeras al progreso intelectual de nuestros días; pero ello no será ni puede ser un obstáculo para que el hombre funde el principio de su educación en aquella ley santa que desde los primeros días de la infancia supo imprimir en nuestro corazón esa bellísima imagen del amor maternal; esa carísima mitad del género humano a quien todos rendimos culto de veneración.

Nuestras madres.

A. M.

## LA INDUSTRIA SERICOLA

El último número del *Boletín de la Cámara de Comercio* de la provincia de Córdoba publica un notable estudio sobre la industria serícola de que es autor el ingeniero jefe de este servicio agrónomo D. Alberto Castañeyra.

En este artículo desarrolla extensamente su autor lo relativo al cultivo de la morera como primera materia de la cría del gusano de seda. Es evidente que debería empezarse por aquí para hacer renacer en esta capital y en su provincia la extinguida industria de la sedería. Favorecer por todos los medios posibles las plantaciones de moreras sería trabajar por la prosperidad de la riqueza pública, pues aunque muy amenguada la industria de la cría aún no se ha perdido completamente la tradición y una vez habiendo alimento bastante para los gusanos sería relativamente fácil restaurar aquella.

Sería una muy honrosa iniciativa que el Ayuntamiento favoreciera, dando el primero el ejemplo, las plantaciones de moreras en lugares apropiados. Los alrededores de los abrevaderos, por ejem-

plo, tendrían así al poco tiempo sombra y muy útil aprovechamiento el derrame de sus aguas que hoy se pierde sin ninguna utilidad a pesar de lo seco de la región y de la escasez de aguas que hay en todas partes. Los linderos de los terrenos comunales, ciertos puntos bajos de los caminos del riego, podrían a muy poca costa plantarse asimismo de esos árboles útiles y no sería difícil tampoco conseguir que los propietarios de los pequeños predios vecinos a esta capital hicieran lo mismo en los linderos de sus terrenos y en otros puntos apropiados.

Una vez hecho esto, que es relativamente fácil y barato, lo demás se andaría sin gran dificultad. El clima de Córdoba es apropiado como pocos para la producción de la seda y es seguro que con poquísimo estímulo se dedicarían a esta industria, que es por cierto bastante reproductiva, multitud de familias, como sucedía en otro tiempo.

Mucho hay que esperar para la riqueza pública del renacimiento de la aludida industria, pero lo que principalmente hace amable el trabajo de la cría es su índole casera y familiar, tan apropiada para el bienestar social. Los criaderos de gusanos necesitan en efecto, sobre todo, un trabajo cuidadoso y persistente, que por otra parte no tiene nada de excesivo, en el que fácilmente encuentran aplicación la actividad y esmero de las mujeres y de los niños en el interior de las casas, resolviendo así y de la mejor manera uno de los problemas sociológicos más áridos.

La circunstancia, por último, de no necesitar esta industria casi ningún capital y ser muy breve el aprendizaje que exige, hace también muy recomendable el que no se perdona medio alguno para restaurarla.

## Beneficio oculto

El tío Juan, sepulturero de la villa de N., me contó la siguiente historia:

—Hace dos años no tenía yo en el mundo alma viviente a quien querer más que a mi nietecito, el hijo único de mi Colás, que se murió del cólera tres días después que su mujer. Yo los enterré a los dos.

Pues bueno; Colás, mi nieto, se puso muy malito hace un par de años, tanto, que creí que se me moriría. Y era lo peor que mi pobreza no me dejaba el consuelo de hacer todo lo necesario para salvarle... Ni abrigo, ni medicinas, ni ayuda de nadie... Cuando tenía que dar sepultura a algún cadáver me era preciso dejar solo al pobrecito enfermo. ¡Qué falta de caridad! En el pueblo nadie quería hacer mi oficio, y la gente se apartaba de mi casa como si fuera la de un apestado.

Yo me decía: Si se muere mi Colás, allá me voy yo detrás, y entonces alguno tendrá que enterrar a los muertos.

Verá usted, señor, una tarde entró en mi pobre choza un caballero joven, de muy buen porte, me saludó con mucho afecto, miró al niño, y luego me dió un papel, un billete de banco que valía un díneral, y se marchó.

Desde entonces no me faltó nada; al día siguiente vino a ver al nene un médico muy sabio de la capital, que está de aquí como a tres leguas.

En fin, que la criatura se puso buena del todo, y yo, con el dinero que me dió el médico de parte de aquel señor, compré la casita donde vivo.

No quiero decirle lo agradecido que quedé al buen caballero, a quien no había vuelto a ver; pero no pude averiguar quien era, cómo se llamaba y dónde vivía, a pesar de que le pedí por Dios al médico que me lo dijera para arrodillarme delante de él y besarle los pies.

El médico me contestaba siempre: —Su protector no quiere que sepa usted su nombre, porque considera que los beneficios deben hacerse por amor al prójimo y no por vanidad, publicándolos. Usted es agradecido, bien se ve, y si yo le dijera cómo se llama, no tardaría en saberlo todo el mundo. Respete usted su voluntad.

Así se fué pasando el tiempo; yo rezaba todas las noches un Padre nuestro para que Dios hiciera feliz al bondadoso caballero.

Por la primavera del año pasado se vino a vivir a una gran quinta de re-

creo que hay a la entrada de la villa, una señora muy hermosa y elegante con una niña como de cinco años, tan bonita que parecía un ángel.

¡Pobrecilla! Venía enferma y se murió a los dos meses.

La madre mandó hacerle una sepultura ó panteón, como dicen que se llama; lo único notable que hay que ver en este pobre cementerio.

Todos los días, a las tres de la tarde, iba la señora a arrodillarse allí y a cubrir el mármol con flores frescas. La sepultura está rodeada de un precioso jardín con su verja, y ella misma regaba las plantas...

¡Qué guapa era, señor, y qué tristeza tan grande tenía pintada en el rostro!

No me cansaba yo de mirarla, escondido detrás de una tapia con troneras que hay cerca de la capilla, y siempre le veía los ojos llenos de lágrimas. Se marchaba a las cinco, después de echar la llave a la puerta de la verja, y seguro estaba yo de que no faltaría al siguiente día.

Así se pasaron dos meses.

Una mañana, a eso de las diez, estaba yo echado a la sombra de unos cipreses que hay, según se entra, a mano derecha, cuando oí ruido de pisadas, y al volver la cabeza... ¡qué golpetazo me dió el corazón en el pecho! Era aquel caballero, mi protector...; le conocí al instante a pesar de que no le había visto más que una vez... Mi primer arranque fué el de echarme a sus pies, pero me acordé de la recomendación del médico y me hice fuerte, jurándome no dar un paso hacia él... Puede creerse que me caían lágrimas así de gordas...

El caballero estuvo vacilando un rato, sin saber por qué vereda tomar... Yo pensaba: ¡Si habrá venido a buscarme! Pero no; después de mirar a todas partes, sin descubrirme, tiró en derechura hacia... el panteón de la niña... ¡Dichosa la casa que se me ocurrieron al verle tomar aquel camino!

Cuando llegó no pudo entrar en el jardincillo, porque, como dije, estaba siempre cerrada la verja, y la llave en poder de la señora; pero ya que no le fué posible entrar, puso una rodilla en tierra, se tapó los ojos con el pañuelo y se echó a llorar.

Luego se fué, muy triste y pensativo.

Al día siguiente, y al otro, y al otro, volvió, siempre a la misma hora... Una vez me atreví a seguirle, y ví que a poca distancia, en un recodo de la carretera, le esperaba un coche, el cual partía hacia la ciudad, en cuanto el señor entraba en él.

Ni una sola tarde faltaba tampoco la señora, y yo me dí a cavilar en aquello, de modo que no se me quitaba de la memoria ni de día ni de noche, y me impedía dormir.

Soy un infeliz que nada sé de la vida de esos señores; pero aunque rudo, bien se me alcanzaba que ellos debían ser marido y mujer, y que estaban reñidos, puesto que venían a horas encontradas para visitar la sepultura de su hijita, vivían además en sitios distintos, y cada cual se iba por su lado al salir del cementerio.

¿Cómo era que siendo los dos ricos, jóvenes y hermosos vivían separados? Ellos sabrían por qué; pero a mí me empezó a bullir en la cabeza un pensamiento que no me dejó sosegar hasta que lo puse por obra. Fué una corazonada, señor.

Una tarde, como de costumbre, no faltó la señora a las tres, y se encontró cerrada la puerta del cementerio. Yo tuve buen cuidado de poner allí un papel escrito, a modo de advertencia, que decía: "No se abre hasta mañana a las nueve y media."

La pobre señora, muy contrariada, fué rodeando las tapias para ver si topaba con alguna otra puerta ó sitio por donde entrar, y acabó por marcharse con su ramo de flores. Aquella noche no pegué los ojos y me la pasé rezando.

Sin duda Dios favorecía mi buen deseo, porque todo salió tal como lo había imaginado.

Al día siguiente, a la hora indicada, fué la señora y poco después mi protector. De lejos los pude ver... Los dos se encontraron en el jardincillo, junto al sepulcro de la niña, y quedaron un buen rato inmóviles uno frente a otro. Me pareció que él, con la cabeza inclinada, no se atrevía a mirarla, co-

mo si sintiese algún remordimiento, y que ella sí miraba muy fijamente al caballero, enjugándose las lágrimas con frecuencia...

No pude adivinar lo que hablaron luego; la conversación fué muy larga... Después se arrodillaron un momento y salieron.

Eché a correr, tanto como me lo permiten mis años, y los esperé a la puerta del cementerio. Pasaron casi rozándome, del brazo, muy juntos, mirándose como dos novios, y le oí decir a él con voz cariñosa:

—¡A tí sola, vida mía! ¡A tí sola en el mundo! ¡Te lo he jurado ante el sepulcro de nuestra hija!

Me desentrecí con respeto y les dije: —¡Que Dios los bendiga y los haga dichosos, nobles señores!

Pero ellos iban tan ocupados en mirarse, que ni me vieron, ni me oyeron.

No me importa... Hice lo que pude por pagar mi deuda, ocultando al caballero la parte de felicidad que me debía...

RAMIRO BLANCO.

## EN LA FERIA DE IZNAJAR

ALMA CORTIJERA

Anoche, en una fiesta de cortijeros, en pleno fandango, cuando ya el señorío de aquí cerraba sus puertas a piedra y lodo, y los pobres feriantes roncaban en sus tenduchos de la calle Real, yo me junté a los grupos de gente del campo, fui detrás, siguiéndolos, espíandolos, en acecho de su *beata simplicita*, admirando sus cuerpos infatigables, jamás rendidos, y sintiendo, al paso de sus risas y de sus coplas, aquella veneración al pobre de que nos habla el autor de *La guerra y la paz*: "Amad al jornalero," dice Tolstói.

La feria de Iznájar, prescindiendo del inevitable patán de *Tirronar*, quincalleros, tíos de rifas, vendedores de garbanzos y ayellanas, de puestos de loza y de calderería, tiene un aspecto singular y especialísimo, *suyo*, inconfundible, que no se parece a nada. Y esta *nota* es la que le prestan los campesinos.

Un guitarreo gemía entre su cordaje viejísimos; las mujeres, a cada vuelta de mudanza, flameaban sus pañuelos de espuma, de colores chillones, y sus recias piernas trenzaban el compás de su fandango alegre y vistoso; los hombres, en mangas de camisa, braceando trabajosamente, sonreían a la pareja, inflando los morenos carrillos y sujetando a cada vuelta el ramo de albahaca que, tras la oreja, hacían cosquillas con sus menudas hojas.

Brotaban los cantares en sucesión de voces diferentes; voces de gañanes, de cavadores, de hombres de la tierra; voces recias, fuertes, con entonaciones de vida y de salud.

Ya bien de madrugada, los bailarines, amarrados por el trajín de dos días, ibanse al arrimo de sillas y bancos. Ellas, dando cabezadas, entreabrían a ratos los ojos y miraban, entre enamoradas y soñolientas, a los mocetones desvelados por el deseo...

Un patán bonachón y sonriente, empezó esta copla:

*El Señor nos dé paciencia con estos gansos del campo...*

Y la novia, con una piedad inconsciente, dañada por aquella confesión de *gansería*, lo llamó en voz baja: —Chis... chis... Ven acá.

Y regalándole con el regalo mejor, *la mirada dulce de unos ojos negros*,

juntos, pegados casi, que se querían comer con la vista, patán y cortijera renovaron el eterno dío sin palabras de Julieta y Romeo: una Julieta morenilla y vivaracha y un Romeo que se limpiaba el sudor con el revés de la mano callosa. ¿Y qué? ¿Qué entiende el amor de vestidos y de perfumes? ¿Qué sabe de joyas? ¿Qué necesita de pompas y oropoles?

Un año, día por día, esperando la feria, soñando con la feria, teniendo la feria por único premio de tantas fatigas y sinsabores. Y luego, la feria llegada, el primer día por la tarde, cuando repiquetean estas campanas gangosas y de ahogado timbre, en las calles de Iznájar no cabe un alfiler. Los caminos, atestados de gente, vuelcan un

enjambre de cortijeros sobre el pueblillo barroco; en los estramuros pandillitas de gitanos bohemios, sudan la gota gorda, acampados entre molinos y herrerías; mujen en el mercado los becerros añejos; corren las muletas corrientes; las cabras rúman silenciosas y tristes echadas en el barbecho de las hazas y arriba, en un correte desnudo, flamean las banderas y gallardetes de la Antigua, ermita de la patrona.

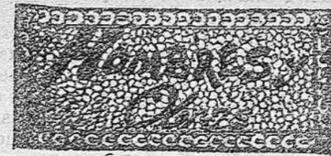
La procesión... Sin elemento oficial apenas, sin música, sin tropa, sin cascos, sin coches de respeto, pero grande en su inmensa sencillez, esta pasión en su divina cara de la Virgen, se estienda y se diluye por los aires un destello de confianza imperecedera. Un cohete, al estallar en lo alto, nos abre las ganas de dar vivas y vivas, hasta enronquecer; un ex-voto en el manto de la Patrona, nos dá "repelos de frío". Hay quien llora al paso de la Virgen; hay quien va de rodillas, andando trabajosamente, toda la procesión. Amores y esperanzas, risas y dolores, el alma entera, se abren al pasar la imagen bendita, como se abre el capullo al calor del sol... Y resucita cada uno á sus muertos para hablarles delante de la Virgen, y en aquella tarde, no hay quien no tenga el corazón en la mano.

De aquellas andas de plata salen rayos vivísimos que parece que se nos entran en el corazón y nos dan calor y nos confortan y nos ayudan. De aquella divina cara de la Virgen, se estienda y se diluye por los aires un destello de confianza imperecedera. Un cohete, al estallar en lo alto, nos abre las ganas de dar vivas y vivas, hasta enronquecer; un ex-voto en el manto de la Patrona, nos dá "repelos de frío". Hay quien llora al paso de la Virgen; hay quien va de rodillas, andando trabajosamente, toda la procesión. Amores y esperanzas, risas y dolores, el alma entera, se abren al pasar la imagen bendita, como se abre el capullo al calor del sol... Y resucita cada uno á sus muertos para hablarles delante de la Virgen, y en aquella tarde, no hay quien no tenga el corazón en la mano.

¡Pobres jornaleros!... Ante el invierno de hambre que se les viene encima, apuran la coquilla de la feria, se aturden, bailan, trafican, ríen, juegan, no quieren dar á torcer sus brazos, no quieren acordarse de lo que vendrá en las noches largas y horribles de un invierno cruel.

Yo los miro con una pasión infinita, con una gran piedad, con una veneración sincera... Pronto volveré á la fatigosa lucha de Madrid, á aburrirme entre políticos tontos y personajes sin pizca de corazón... y entonces no podré menos de recordar á estas gentes sencillas, resignadas, buenas, que trabajan un año entero, día por día, y se consideran bien pagadas con una procesión y con unas vueltas de fandanguillo. Y recordaré las palabras del Eclesiastés:—"La libertad del hombre está en sus riquezas. Vale más morir que vivir en la miseria y en los andrajos... Y volveré á decir en los periódicos algo del ilustre político, del héroe general y del insigne escritor... ¡Valientes egoístas!...

CRISTOBAL DE CASTRO.



## IRIARTE

16 de Septiembre.

En Santa Cruz de Orotava (Canarias) el 18 de Septiembre de 1750 vió la luz primera el ingenioso fabulista don Tomás de Iriarte, cuyas composiciones produjeron entre sus contemporáneos tenaces polémicas, por haber sido publicadas en aquellos tiempos en que la literatura española abría sus puertas á la francesa, motivando ruidosas protestas entre los enemigos del género francés, enfrente de los cuales se hallaba, en verdad, provisto de tan bellas como temibles armas, el poeta canario, sin duda alguna de los más valiosos defensores de la innovación literaria, por ser su inspiración, cultura, gusto poético é ingenio de los que dan universal renombre y fama imperecedera.

Iriarte reveló desde su niñez sus buenas cualidades de versificador fácil é ingenioso, y tan arraigada estaba en él la vocación por la poesía, que á pesar de los esfuerzos que realizó su doctísimo tío don Juan de Iriarte, quien le tenía á su cargo desde que aquel se trasladó á Madrid, para que abandonara sus aficiones poéticas y dedicara toda su atención á los estudios científicos, el joven Iriarte fué poeta, y para gloria de las letras patrias, de los mejores de su tiempo.

Conocía perfectamente los clásicos latinos y españoles, el griego y el francés y el conocimiento de esta lengua le permitió traducir al castellano algunas obras francesas; ésto y el estreno de su comedia *El creer que haremos*, hizo más enconada la lucha entablada entre los parti-

darios y detractores de los nuevos moldes literarios, que en más de una ocasión degeneraba en desvergonzadas diatribas y en disputas personales; pero aunque la publicación de su *Poema de la Música* y de la traducción del *Arte poético* de Horacio, agrandó y multiplicó de un modo formidable las discusiones, éstas no llegaron á ser hasta un peligro para el orden público como cuando dió á la estampa sus famosas fábulas, tan celebradas en el extranjero—fueron traducidas por el célebre Juan Pedro Florián á poco de ser publicadas—como difamadas en España, tanto que hasta la Inquisición tuvo que hacer con ellas.

Al morir su tío don Juan Iriarte, fué nombrado oficial traductor de la secretaría de Estado, y con el sueldo que por tal cargo disfrutaba, pudo vivir hasta con lujo y dedicarse tranquilamente á la poesía, lo que tuvo por consecuencia la producción de gran número de obras admirablemente pensadas.

El 17 de Septiembre de 1791, víctima de larga enfermedad, Iriarte hizo entrega de su alma á Dios.

HERNANDO DE ACEVEDO.

## EL CICLÓN DE GALVESTON

Nueva York 13.—Continúan recibiendo noticias de la terrible catástrofe ocurrida en Galveston.

Según telegramas de Houston recibidos ayer, comienza á restablecerse la calma.

Han sido fusilados más de cincuenta criminales que se entregaban al saqueo.

En Galveston se ha declarado el estado de sitio.

Entre los noventa negros que fueron detenidos por haber robado objetos de valor, había uno á quien se le encontraron veintitres dedos, los cuales habían sido cortados por él para apoderarse de las sortijas que los adornaban.

Todos los detenidos fueron fusilados.

Un millar de cadáveres han sido quemados, para evitar la peste.

Los comerciantes de Galveston calculan las pérdidas sufridas en 20 millones de dollars, y temen además que sobrevengan numerosas quiebras, porque las sociedades de seguros no cumplan sus compromisos.

El mismo ciclón que tan terribles estragos ha producido en el Estado de Tejas, pasó ayer por los Estados del Centro y de Nueva Inglaterra, causando considerables daños.

El Observatorio Meteorológico anuncia que el huracán entró en el Atlántico por Cabo Bretón, barriendo la ruta que siguen los trasatlánticos.

De Nueva Orleans telegrafían que no se considera difícil poner á flote tres de los vapores varados en Galveston.

## EL OBISPO DE SEGOVIA

Segovia 13.—A las nueve de la noche falleció ayer el obispo de esta diócesis Ilmo. Sr. D. Ramón Quesada y Gascón.

Ocurrió el fallecimiento en el pueblo de Mottilla, partido judicial de Sepúlveda, y distante de la capital unos cuarenta kilómetros próximamente.

Había llegado allí haciendo la visita pastoral, atribuyéndose su fallecimiento á un ataque gripal, complicado con una afección cardíaca.

El ilustre prelado recibió todos los Sacramentos hallándose aún en el pleno uso de sus facultades mentales.

Dispuso en sus últimos momentos se dirigieran telegramas al secretario de Estado de Su Santidad, á la Reina regente, y al ministro de Gracia y Justicia.

La noticia no se ha conocido aquí hasta hoy.

En los primeros momentos ha causado penosísima impresión.

Las condiciones de dulzura y cariño para todos, el entusiasmo que hacia este pueblo demostró siempre, habían hecho que el Sr. Quesada fuese de todos querido y por todos respetado.

Merced á su iniciativa, se terminaron las obras de restauración de la famosa iglesia del Corpus, abriéndose el templo al culto nuevamente.

Era inagotable su caridad, y tantas limosnas hacía, que ha muerto en la pobreza, careciendo de bienes, hasta el punto de no haber podido asistir á la última peregrinación á Roma por falta de recursos.

En este momento las campanas de la Catedral doblan á muerto.

Se ha reunido el Cabildo para tratar de los funerales que habrán de hacerse al prelado.

Murió este asistido por el abad de la colegiata de San Ildefonso, el arcipreste de Sepúlveda y el párroco de Matillar.

La población hallase muy afectada por tan sensible pérdida.

Se aguarda la llegada del cadáver hoy ó mañana.

Han salido en coches para dicho pueblo varias comisiones del Cabildo, numerosos sacerdotes y periodistas.

Las listas colocadas en el vestíbulo del palacio episcopal están completamente cubiertas de firmas, pues ha acudido Segovia entera á inscribirse en ellas.

Han dado personalmente el pésame al secretario de Cámara el señor Obispo de Zamora, que se encuentra accidentalmente en esta capital, el ayudante del general Conde de Cheste, los generales Ceballos y Bustamante, el clero todo y otras distinguidas personalidades.

El cadáver llegará esta noche, y desde el momento en que esté embalsamado, será colocado en la capilla ardiente para ser expuesto al público durante tres días.

Esta capital prepara una imponente manifestación de duelo para la llegada del cadáver.

El entierro se verificará el lunes.

En el corto tiempo de dos años que desempeñó esta diócesis don Ramón Quesada Gascón, sembró muchísimos favores, así que su muerte ha causado profunda pena en todas las clases sociales.

## DE MARINA

En los planes del señor Silveira sobre las reformas de Marina entra la creación del Estado Mayor, dependiendo de éste el abastecimiento y movilización de los buques y el desempeño de comisiones. Su jefe será un vicealmirante.

Se crean seis direcciones de Construcciones navales, artillería, infantería de Marina, Sanidad y Contabilidad. La ordenación de pagos continuará en igual forma que hoy.

Se crearán también puntos de pesquerías en las principales poblaciones de la costa.

El presupuesto muestra tendencia á desarrollar el conocimiento de las fuerzas navales, obligando á los marinos á navegar.

Con respecto á los arsenales se prepara la adquisición de materiales para los mismos en cantidad suficiente á impedir retrasos análogos á los ocurridos en la construcción del crucero *Cataluña*.

Se aumentará la marinería en los arsenales, reorganizando los servicios.

Se construirán guardacostas acorazados con potencia ofensiva. Algunos los harán casas extranjeras y otros los arsenales del Estado.

Añádese á estos los barcos grandes que se construirán en el Ferrol y los pequeños en Cartagena. En los demás arsenales se ejecutarán las reparaciones.

Dentro de un semestre se terminarán los cruceros *Cardenal Cisneros*, *Asturias* y *Extremadura*. Se ordenará al arsenal del Ferrol que se active la construcción del crucero *Reina Regente*, para que pueda prestar servicio en plazo brevísimo.

## OFICIAL

JUZGADO DE PRIMERA INSTANCIA DEL DISTRITO DE BUENAVISTA DE MADRID

En virtud de providencia dictada por el señor don Manuel del Valle y Llano, Juez de primera instancia del distrito de Buenavista de esta Corte, en siete del actual, en los autos promovidos por el Banco Hipotecario de España sobre secuestro y enagenación de finca de don Salvador Barasona, propia hoy de don Rafael Castellanos y Sanchez, quien á su vez ha manifestado que la ha enagenado á don Antonio Guerrero y Rivas, vecino del Carpio, se anuncia la venta en tercera pública subasta de la finca siguiente:

Una suerte de olivar en término de Adamúz, distrito hipotecario de Montoro, denominada "Pedro Gil", de diez y nueve fanegas, con mil cuatrocientos sesenta y seis olivos, un pino y algunas plazas vacías y una casa de teja: lindante por Norte y Este con olivar del Conde de Villaverde, Sur con olivar de la posesión La Porrada de don Salvador Barasona y de doña Luisa Herrera y Oeste Arroyo de Pedro Gil.

Para cuyo remate, que será doble y simultáneo en este Juzgado y en el de Montoro, se ha señalado el día trece de Octubre próximo venidero y hora de las dos de la tarde y se celebrará en la forma y bajo las condiciones siguientes:

Primera. Se admitirán posturas sin sujeción á tipo.

Segunda. Para tomar parte en la subasta deberán los licitadores consig-

nar sobre las mesas del Juzgado ó en el establecimiento destinado al efecto, la cantidad de dos mil ciento sesenta pesetas por lo menos, que es el diez por ciento del tipo porque se anunció la segunda subasta, ó la totalidad del precio si este no llegase á aquella suma.

Tercera. Si resultasen dos posturas iguales se abrirá nueva licitación entre los dos rematantes ante este Juzgado.

Cuarta. La consignación del precio en su caso se verificará á los ocho días siguientes al de la aprobación del remate; y

Quinta. Que los títulos de propiedad duplicados por certificación del Registro de la propiedad se hallan de manifiesto en la Escribanía del infrascrito actuario, para que puedan examinarlos los que quieran tomar parte en la subasta, previniéndoles además que deberán conformarse con ellos, sin que tengan derecho á exigir ningunos otros.

Dado en Madrid á diez de Septiembre de mil novecientos.—Manuel del Valle.—El Actuario: Por mi compañero el señor Cobo Canalejas, Julián Villanueva.

## SOCIEDAD DE TIRO DE PICHÓN DE CÓRDOBA

Esta tarde, á las tres, se verificará una tirada-ensayo, con arreglo al programa que estará de manifiesto en el *chalet* del tiro.

Lo que se comunica á los señores socios, encareciéndoles su asistencia y cooperación.

Córdoba 16 de Septiembre de 1900.—El Secretario, Agustín García de Rueda.

## AL SUEÑO

Pálido sueño, acude, hasta mi lecho llega; mi espíritu suspende, mis párpados ya cierra. Haz que á tu dulce soplo mi cuerpo languidezca, mis músculos se aflojen, y que mis nervios cedan. Haz que la ardiente sangre al correr por mis venas, se deslice tranquila, como allá en la pradera se deslizan las aguas que el manso arroyo lleva. Haz que tu oscuro velo al cubrir mi cabeza, de la memoria ocultes el mundo de las ideas y los tristes recuerdos en sus pliegues envuelva, tapando los pesares y escondiendo las penas. Mas cuando ya en tus brazos, grato sueño, me tengas, y de la flor del loto me embriague con la esencia, á mi abatida mente no la dejes que duerma, sino que vele activa finjiéndome promesas de venturas, que el alma nunca gozó despierta. Pónle de manifiesto la imagen de la bella por quien de amores vive cuanto mi pecho alienta. Haz que amantes sus ojos á mirarme se atrevan y que me den sus labios del cariño la prenda. Haz que aspire en un beso la dicha más suprema, y entonces, sueño amado, que no despierte y muera.

FERNANDO DE MONTIS.

## Gacetas

—El tiempo.—Continúan las nubes entoldando la atmósfera y siguen los aparatos tormentosos de los anteriores días. La temperatura es muy elevada y la presión barométrica ha sufrido un descenso considerable. El viento húmedo indica que debe haber llovido en nuestra provincia.

—El duque de Hornachuelos.—La *Atalaya*, importante periódico de Santander, publica una extensa información de la visita de los Reyes, y con el epígrafe *Justos elogios*, dedica al gobernador de aquella provincia las siguientes líneas, que con satisfacción transcribimos: «Los merece, y con la mayor satisfacción se los tributamos, ante todo al señor Gobernador civil, cuyo celo, cuya actividad incansable, en esta ocasión, de nadie son desconocidos. No elogiarle, sería una injusticia palmaria. Desde el primer día en que se comenzó á hablar de festejos hasta hoy no ha reposado un punto, yendo y viniendo, multiplicándose, consultando, ordenando y preparándolo todo para que no hubiera ni una sola nota discordante. No somos partidarios de elogios que no estén muy justificados; pero en el caso presente los que al Duque de Hornachuelos tributamos, solo son un pálido reflejo de la realidad. Mas

puede dar por bien empleados todos esos desvelos y sacrificios, porque la realidad ha venido á coronarlos con el éxito más lisonjero. Estos mismos elogios hacémoslos extensivos á la Comisión permanente y al señor Alcalde, al Inspector de la Traslántica señor Venero y al digno personal á sus órdenes que la ha secundado con tanto acierto.

—Revista anual.—La impuesta por la ley á los reclutas pertenecientes á las reservas ó que se hallen con licencia, deberán pasarla los interesados en los días no feriados de los meses de Octubre y Noviembre, presentándose ante los jefes de las zonas, comandantes militares, alcaldes ó comandantes del puesto de la guardia civil, de los pueblos en que tengan su residencia ó accidentalmente se hallaren. Los que no lo efectúen dentro del plazo marcado, serán conceptuados como desertores.

—Horas de oficina.—Según atento B. L. M. que ayer recibimos del señor Delegado de Hacienda de esta provincia, las horas de oficina de las diferentes dependencias de dicha Delegación, serán desde mañana de diez á cuatro de la tarde.

—Defunción.—Ayer, á las dos de la tarde, tuvo el funesto fin que se temía la enfermedad que hace un año venía padeciendo el diestro cordobés Rafael Martínez Diterlet, que heredó el apodo de su infortunado hermano Manuel, muerto por un toro en la plaza de Córdoba el 28 de Diciembre de 1888. El último *Manéne*, que ayer entregó su alma á Dios después de haber buscado con perseverancia el alivio de la dolencia que le ha llevado al sepulcro, figuró en diferentes cuadrillas al lado de matadores de toros y novillos y últimamente formaba parte de la de Rafael Molina, *Lagartijo*, que hoy toma la alternativa en la plaza de Madrid. Gran número de amigos del malogrado diestro acudieron ayer á la casa mortuoria, acompañando al cadáver hasta el cementerio de San Rafael. Los funerales se verificarán esta tarde á las cuatro y media en la parroquia de San Miguel. Enviamos á la desconsolada madre y hermanos la expresión de nuestro sentido pésame.

—Permuta.—Un maestro de escuela pública de la provincia de Cáceres, cuya plaza está dotada con el sueldo anual de 625 pesetas y demás emolumentos, desea permutar con otro de las provincias de Córdoba ó de Sevilla. Podrá informar don Ambrosio Moreno Luque, auxiliar de las escuelas graduadas de la Normal de Maestros de esta provincia.

—El timbre de alarma.—Según parece, desde primero del próximo mes se inaugurará en la línea de Málaga á Córdoba el establecimiento del timbre de alarma, sin que todavía sepamos el sistema que se ha de emplear.

—Música.—La banda municipal tocará esta noche en el paseo del Gran Capitán, desde las ocho y media á las diez y media, los números que siguen: 1.º Pasa-calle número 4, *E. Lucena*.—2.º Jota de la zarzuela "La Bruja", *Chapi*.—3.º Fantasia de la ópera "San-són y Dalila", *Saint Saens*.—4.º "Gavota", estilo antiguo, *M. Rücker*.—5.º Fantasia de la ópera "Africana", *Meyerbeer*.—6.º Paso-doble de la ópera "Bocaccio", (*Suppé*), *Lucena*.

—Instrucción.—El decano del ilustre Colegio de abogados de esta capital ha hecho circular entre los miembros del mismo una instrucción dándole el conocimiento de las indicaciones del ilustrísimo señor Presidente de la Audiencia, para que dentro del plazo marcado por la ley, se evacuen los traslados para calificación y se cuide de evitar la suspensión de los juicios por motivos que no puedan comprobarse debidamente en los rollos.

—Autorización.—Por el ministerio de la Guerra han sido autorizadas las comisiones mixtas de reclutamiento para revisar los expedientes de los mozos declarados soldados en la última revisión, concediéndoles las excepciones alegadas, siempre que encuentren méritos bastantes para ello.

—Sumario.—El *Boletín de la Cámara de Comercio* correspondiente al día de ayer, contiene las materias que siguen: Sesión de la Junta directiva del 7 de Septiembre.—Documentos oficiales: R. O. del Ministerio de Agricultura mandando hacer una estación definitiva en Cádiz.—Edictos del Banco de España sobre conversión de títulos del 4 por 100 amortizable.—Real orden del Ministerio de Hacienda sobre mercancías abandonadas en los muelles por los interesados.—Exposición y Real decreto del de Agricultura sobre timbres de alarma en los ferrocarriles.—Real orden del de Gobernación sobre pesas y medidas.—La industria serícola, por Alberto Castibeyra.—Industria Franco-Española para la conservación de frutas y legumbres.—Sueltos.—Revista financiera.—Revista de mercados.—Anuncios.